

El organillo pordiosero

(Parodia de "El Manubrio Roto")

Nada en verdad hay en la vida tan lamentable y digno de clemencia, por ser del dominio del ridículo, como esos hombres corrompidos, agotados por los vicios, derrochadores de las ajenas riquezas y desacreditados por sus fechorías de caballeros de industria, que pregonan en sus caídas, en su descrédito, en su desamparo de los recursos que los condujeron por el camino de la perdición, la excelcitud de la virtud y las bondades y arrogancias de la honradez.

Y, por nuestra desgracia, en Costa Rica, en los tiempos que corren, se presentan esos fariseos que pregonan sus grandezas pasadas, dignas de ludibrio, y blasonan de la honradez, de la virtud y de la voluntad independiente, cuando todavía se ven los gestos y ademanes que los delatan como seres arruinados por su propia corrupción.

Esas figuras de comedia dedicanse desde que sintieron el desamparo del Poder, a dar vueltas al manubrio de un organillo callejero, que ya agotó el disco del mismo, sempiterno, invariable sonsonete, de las mil cien libras, del castillo azul, de la piano-la y de las fantásticas irregularidades que apuntar al Presidente de la República don Alfredo González Flores, a cuyas plantas muchos de ellos fueron a arrodillarse en las horas de agonía, imaginándose que este joven ciudadano, de carácter bien templado en las fraguas del republicanismismo, sería en el Gobierno un marionete o un pelele por ellos manejado a su albedrío.

Las acusaciones de los farisantes son como el to'ú. En el primer momento de saborearlas dejan un sabor de melcocha, agradable sólo para paladares ya gastados por golosinas de banquetes y de orgías. Pero luego las siguen mascando para no lograr más gusto que el de su propia saliva de engomados. Así acontece a los apóstoles de aristocráticos pujos que forman el grupito de la oposición, necio y enteco como un tísico, con sus escarceos declamatorios contra la administración González Flores y el Partido Republicano.

En definitiva, estas gentes que serían tan buenas si no tuvieran un pasado vergonzoso y una mentalidad degenerada y una cultura de refinamientos corruptores, se cansarán de predicar en desierto y terminarán por ahogarse en la saliva saturada de bilis, en fuerza de mascarillar insípidas injurias.

Acaban de soltar un poder que asaltaron con escalamiento y fractura, y ahora se juntan para emprender una campaña de insultos contra la persona que en cumplimiento de sus deberes públicos no quiere entregarse a la voluntad y caprichos de los eternos logreros.

Descuartizaron las finanzas nacionales y entre todos ellos tiraron de las piltrafas del Erario, disputándose a porfía los tesoros ajenos, y hoy dicen, con audacia temeraria, que si regalaban los dineros públicos, fueron semillas de

la ciencia para fundar escuelas. Escuelas de perdición, acaso, que ¡a Dios gracias! están cerradas hoy, para bien de la Patria.

No emprendieron ningún camino, pero allí están las baldosas del Parque Central para pasear sus ocios y distraer sus iracundias sibirificas. Su gran monumento de sabios estadistas!

Ah! Si nosotros fuéramos tan crueles con el público como el autor de las «Crónicas Kilométricas Ligeras», de «La República», cuantas bondades y conquistas del Partido Republicano podríamos exponer, en parangón con los disparates y contemplaciones nugatorias de los viejos y fracasados estadistas.

Dejémoslos, sin embargo, vociferar. ¡Allá ellos. Bien sabe Costa Rica quienes son y bien caro le ha costado conocerlos.

La parte dirigente de las híbridas oposiciones, conocen la calidad del viejo jefe, y vuelven a juntarse en los rediles del cletismo. Esos hombres de trapo y de papel mascado, presumidos hasta la saciedad, ambiciosos de figurar en política, en ciencias y hasta en el corazón del pueblo que siempre estropearon, como no los condujo a la oposición un propósito noble, como no piensan más que en cultivarse convenientemente el estómago y la vanidad y encuentran ahora cerradas las puertas de los festines del Tesoro Público, vuelven los ojos hacia atrás y se congregan de nuevo en torno de su viejo Baltasar.

Sin contar, que como todos son mediocridades endiosadas por ellos mismos, en conciertos de auto-bombo, se juzgan entre sí Picos de la Mirándola y no ven sus crasas deficiencias. Son abogadillos que aprendieron en la práctica el procedimiento para dejar impunes, libres de las sanciones de la justicia, a los grandes criminales.

Por mucho que en su infinita vanidad se consideren como únicos depositarios de la ciencia, no hay ninguno que haya subido del nivel de las simples medianías "este-reotipadas en la rutina. Entre ellos mismos ninguno se distingue porque, todos son sabios, todos son lumbreras, todos son genios, y la región de los genios es la región de los iguales, según dijo Víctor Hugo.

Por eso, entre ellos la fama se hace lengua de todos. Son aristócratas de pega que encontrando los salones ministeriales cerrados para distraer sus ocios, comienzan a sentir fastidio, y sueñan con introducirse en las humildes chozas, donde les dan con la puerta en las narices. Son todo lo presuntuoso, todo lo soberbio, todo lo vano. Indios que se revuelven cuando los dejaron sin repartir chicha.

Son los saurios de las aguas estancadas. No pueden salir porque mueren.

Y estos son los detractores de la juventud viril que busca en el poder orientaciones nuevas para la Patria.

Al Presidente de la República pretenden herirlo con

cuchufletas de almanaque por su origen provinciano, y con calumnias de garito porque se aparta de su contacto pernicioso y fraterniza con los modestos pero viriles republicanos.

A nosotros, los republicanos, nos dejan caer sus olímpicas injurias, por nuestra comunión constante con el pueblo y por nuestra rebeldía a participar como máscaras en sus carnavales de salón.

Lo que importa es lanzar frases y acusaciones alambicadas, para que se juzguen de sabias. Pero al pueblo no le impresionan, porque los conoce como sus burladores

por las frescas usurpaciones, y como los derrochadores de sus caudales.

El organillo de la demagogia suena mal, cuando le dan vueltas al manubrio, hombres de levitas roídas y de guantes manchados, que arruinados por un pasado licencioso, imploran por el amor de Dios la limosna del voto popular.

Les falta, para ser oídos de las multitudes, las condiciones más altas del escritor y el orador. «Hombre de bien, diestro en la palabra.»

Por eso, sus fanfarrias se pierden en el vacío, como en noches de luna, el monótono ladrido de los perros.

Para los Republicanos de Alajuela

Se avisa a los REPUBLICANOS de aquí y a los que con nuestra causa simpatizan, que de esta fecha en adelante queda una oficina instalada en la casa de don Tranquilino Chacón, para atender de preferencia las reclamaciones para INCLUSIONES Y EXCLUSIONES.

Las horas de oficina serán de las 8 a. m. a las 10 a. m. y de las 12 m. a las 3 p. m.

El Comité Director

Alajuela, 30 de octubre de 1915.

Parrafitos

La verdad se impone. Y al fin, entre el farrago de improperios que a diario lanzan contra el Partido Republicano los sabios de la oposición, se les escapa de sus roídos mantos de hipocresía, girones de la verdad resplandeciente.

De un artículo de *La República* de ayer copiamos el siguiente justiciero y verídico párrafo:

«Republicanos llamaremos a todos los hombres de bien, que enamorado de un ideal de justicia y libertad, se afiliaron a una bandera hermosa, a las órdenes de un caudillo...»

Si aquí hubieran parado los pontífices de *La República*, habrían aparecido, un día siquiera, como verídicos y justiceros. Pero tan pronto como vieron resplandecer un rayo de luz, se sumieron de nuevo en las quiebras del insulto, nadando en los verdosos charcos de la bilis.

Al fin el cletismo disparó su mortero de 16 pulgadas contra el Gobierno y contra el Partido Republicano. Hace días que presentíamos que nuestros fuertes se vendrían abajo por el formidable cañonazo.

—El pacto Durán González!

—El pacto González Durán!

—Que se publique el pacto Durán González.

—Que se perdió el pacto González Durán.

—Que apareció el pacto Durán González.

Hasta que ¡paf! se publicó el pacto González Durán, y se hundieron nuestras fortalezas.

Ahí está a la vista de todos, publicado en *La Información* del domingo el pacto Durán González.

Ahí está el papelito que firmaron, según decían para castigar la traición de Rafael Iglesias, y según pensaron para coger de fanteoche a don Alfredo González, a quien insultan cuando han comprendido que «es mucho hombre ese muchacho».

—El pacto Durán González!

—El pacto González Durán!

Realmente, si los directores del cletismo no fueran viejos tan jugados, podría pensarse que son niños de teta.

—El pacto Durán González!

—El pacto González Durán!

El derrumbe!

El Doctor Durán no quiere transar con Rafael Iglesias para las elecciones de diputados, porque según dicen, no quiere nada con ese hombre ni con los civilistas que le jugaron sucio y le birlaron la Presidencia. Y el Doctor Durán es el jefe del Duranismo.

Pero don Cleto tranza en nombre del duranismo con Rafael Iglesias.

Entonces quién es el Jefe del Duranismo y en qué queda el Duranismo?

Cambian los tiempos Los pollitos se comen al gavilán

Sabremos si triunfa la fuerza del Gobierno contra el pueblo, o si alcanza la victoria la fuerza del pueblo contra el Gobierno, si este se le opone.

R. YGLESIAS.

¡Cómo cambian los tiempos! Todos sabíamos que Rafael Yglesias ha sido el maestro en imposiciones contra la voluntad del pueblo; todos sabíamos que durante su gobierno, ese pobre y sufrido pueblo tuvo que soportar vejámenes de todas clases: *garroteadas en pandilla, calabozos, destierros, diez palos, veinticinco palos, cincuenta palos y cien y doscientos palos*, y todavía más, que unos cuantos republicanos duermen el sueño de los justos, porque las balas de los *gubernistas de Yglesias* sabían hacer buena puntería sobre los pechos honrados de los que no querían doblegarse ante la voluntad arbitraria del gobernante que, solamente supo entrar por las ventanas; todos sabíamos que durante los ocho años del gobierno civilista se hacían elecciones irrisorias, a fuerza de arbitrariedades infinitas; pero lo que no nos imaginábamos siquiera, lo que no podíamos sospechar, era que al cabo de trece o catorce años nos fuera permitido ver al mismo hombre, al mismo maestro en imposiciones, erguirse majestuosamente y con ademanes de cómico de pri-

mera clase, y aires de redentor, dirigir la palabra al pueblo y acusar al gobierno actual de actos de imposición.

Nada, el gavilán se queja de que los pollitos se lo quieren comer y sacude sus plumas cenicientas y amenaza con sus garras enclenques.

¡Pobre gavilán! Lanza su canto plañidero llamando en su auxilio a todos los oprimidos y pretende conmové a un pueblo que él cree tan generoso, y sobre todo, tan falto de memoria, que pueda escogerlo por su redentor, y le permita entrar por la puerta, a la casa en que solo supo entrar por las ventanas.

¡Pobre gavilán! El considera fácil la tarea de acusador que se ha impuesto, él se imagina que perdura su antigua elocuencia y que es capaz de convencer a sus oyentes de que los pollitos se lo quieren comer, sin fijarse en que, cuando más entusiasmo predique contra la *actual imposición* (?) habrá millares de voces que le contesten:

¡No se ha dado palo como en tiempo de Yglesias!

¡No se ha desterrado como en tiempo de Yglesias!

¡No ha corrido sangre por política como en tiempo de Yglesias! etc., etc.

Ya continuaremos las letanías, que son suficientes para tres y cuatro saurios

UN POLLITO

A los Republicanos

En las pasadas elecciones, muchos ciudadanos republicanos se quedaron sin votar por no haber procurado en el término que marca la ley, que se les incluyera en las listas de sufragantes. La ley dispone que sólo los ciudadanos inscritos, oportunamente, pueden votar. El término para pedir inclusiones comenzó a correr a las ocho de la mañana del 27 del corriente octubre y termina el jueves 11 de noviembre.

Los republicanos deben observar oportunamente en las listas que están expuestas en los parajes públicos, si están o no inscritos, para en caso de no estarlo, hacer la solicitud de inclusión. El Partido Republicano tiene organizada en San José una oficina central, donde se exhiben las listas de los distritos del Carmen, Catedral, Merced y Hospital y donde se atenderá a los republicanos no inscritos haciéndoles las correspondientes solicitudes de inclusión.

La oficina está situada en el local contiguo al que ocupó el Club del Partido Republicano en la última campaña electoral, frente al Parque Central.

El jefe de la oficina es don Francisco Calderón Hernández.

San José, 28 de octubre de 1915.

EN EL DIA DE LOS MUERTOS

Desde luego, repudiamos la costumbre de recordar a los muertos sólo una vez al año, y de ir en un día como mañana, en legión de vanidad hacia el cementerio, donde, sobre cada tumba, parece que floreciera una piedad o un cariño.

Creemos que el de los muertos debe ser un culto de todos los días, como en el cuento de Kosloff, sin que haya necesidad de ir con todos, como en fiesta de carnaval, hacia sus tumbas con una corona que confeccionó el jardinero. Ellos, los que primero que nosotros supieron de la verdad del clásico:

«Como se viene la muerte, tan callando», y tomaron el camino que, como un brazo de mujer se tendiera ante nosotros y nos venciera al fin, inexorablemente; ellos, los que nos aguardan desde la otra orilla, más nos agradecerían un paseo en los atardeceres, cuando se van acallando todos los rumores, cuando se ha ido hasta el sepulturero y los cipreses se convierten en las arpas gigantescas que retienen las notas que vienen desde el campanario. Más nos agradecerían un minuto a esas horas, y que en vez de corona lleváramos una flor cuidada con nuestras mismas manos, en la maceta de nuestra ventana; o una frase de cariño, o una canción.

Sin embargo, natural es que también nosotros formemos en esta celebración del 2 de noviembre; que también tenemos nuestros queridos muertos.

Para los que cayeron en el suave regazo de la tierra sin estruendos, dulcemente, silenciosamente, como el niño deja caer su cabeza—que es un panal de sueños—en el regazo de la madre para dormir en paz; para esos, nuestro corazón tejerá una endecha que haremos filtrar por entre las grietas de sus tumbas, por donde—milagro del ritmo—reventarán mañana en siemprevivas.

Pero para los otros, para los hermanos caídos al golpe brutal de la violencia; para aquellos que vieron cavar su tumba al influjo de una opresión cruel y despiadada; que cayeron en la brecha como bravos, el pecho descubierto y la bandera tricolor entre los brazos, frente a las murallas del despotismo infamante; para aquellos cuyos huesos blanquean la ruta del sacrificio hacia la altura, y con cuya sangre se han escrito las más repugnantes páginas de oprobio; para esos, la ofrenda no debe ser de flores, ni de estrofas, ni de nada que no sea la promesa solemne de perpetuar su ideal, de hacer triunfar su empeño de esta vez y para siempre, con denuedo, con valor, con el denuedo y el valor que ellos compraron con la muerte.

Para esos que nos enseñaron cómo se vive en la lucha y cómo se muere por ella, el mejor homenaje es que nos vean agitando en los mismos combates en que ellos sucumbieron, en las más ventajosas condiciones que hemos conquistado de su sacrificio hasta hoy, mientras sus victimarios, los que ayer cobardemente los hicieron caer ensangrentados sin poder cerrar su boca a la protesta, se encaran hoy a nosotros, desde el montón de víctimas inmoladas en aras de su opresión escandalosa, con las manos manchadas por esa sangre que—como el ojo de Caín—aparecerá doquiera adonde dirijan sus pasos tambaleantes.

Para esas tumbas es este tributo de cariño de nuestra tribuna de empeños vigorosos,—esta tribuna desde donde celebraremos, para ventura de nuestras instituciones y de nuestro crédito, la muerte del grupo nefasto que echó sobre ellos la losa del sepulcro—.

Que pasen nuestras frases—como bandada de águilas bravías—sobre los cementerios que guardan esos despojos, y sobre el Mar Pacífico, cuyas espumas hoy formarán una corona blanca, para colocarla sobre la tumba de corales donde duerme el viejo caudillo, el robusto sembrador que arrojó la simiente de esta regeneración política, a cuyos preliminares estamos asistiendo.

Compañeros republicanos caídos en la lid! vuestros gestos de valor han ilustrado nuestra historia, no hemos olvidado vuestra lección. Aquí estamos; como ayer, como mañana, como siempre. La victoria final, como un gran sol, ya se anuncia. No os decimos: descansad en paz; que vuestras sombras se levanten de sus sepulcros para acabar de confundir a los enemigos de la República.

Un Ministro ad portas

No bien se había realizado a aquel horroroso atentado contra la voluntad popular, atentado que dió por resultado el destierro de los candidatos republicanos y la ascensión de don Cleto a la Presidencia de la República, cuando ya el desprestigio invadía las altas esferas oficiales. Entonces todos los actos de los mandones eran acatados y reverenciados por los personajes que ahora tan valientemente hablan de puritanismo. Pero es que entonces los paritanos de hoy, atravesaban el desierto, conducidos por el Moisés presidencial que con su mágico bastón hacía brotar, aún de las peñas más secas, el manantial capaz de saciar la sed de oro de muchos de los que lo seguían; y la lluvia de mañana era aprovechada solamente por ciertos individuos que hoy no pueden acostumbrarse al eterno verano a que han sido sometidos.

La Administración que entonces se inauguró no es para analizarla aquí. Ya el país conoce, cómo al certero golpe de la oposición de los Republicanos tambaleó y tembló e dios entronizado.

Pasó aquella aristocrática administración, cuyo recuerdo es tan triste para Costa Rica, y vino un Gobierno en cuya formación los republicanos no tuvimos más participación que nuestra buena fe, depositando nuestros votos para que llegara a la Presidencia un hombre que no supo, no quiso o no pudo apreciar lo que vale tanta generosidad; y puso en su Ministerio de Gobernación a un político tan oscuro, como malo y ruinoso para el país; hombre llamado, de seguro por la Divina Providencia, a hacer el milagro de la resurrección del por entonces, como ahora, muerto cletismo. Apareció, milagrosamente, el

antiguo cletismo con nombre nuevo: duranismo. Este fué el Partido que en la última lucha electoral tomó cuerpo debido al apoyo que el Ministro de Gobernación le prestó. Si esto no ocurre, y el engaño manifiesto de que fué víctima el Partido Civil por parte de los Cletos no se realiza, con seguridad que, llegada la hora de la votación, los señores del duranismo no habrían tenido más votos que los de los empleados públicos que capitaneaba Carlos María.

¡Ah! Pero se me olvidaba que ya don Carlitos vuelve de la vieja Europa!

Carlos María ad portas!, dicen los cletistas de hoy, que lo esperan con ansia; Carlos María ad portas!, y una como sonrisa de triunfo les vuelve a sus pálidos labios.

Es que esperan que regrese el factotum de ellos para que con su poder trituré al Partido Republicano y lo haga caer, para siempre, hecho pedazos. Pero son muy distintos los tiempos; ya no hay Ministros cletistas y ahora, sin pretender que se nos ayude oficialmente, mediremos nuestras fuerzas numéricas, y en igualdad de condiciones veremos quién triunfa. El 5 de diciembre hablará muy claro.

La situación del cletismo hoy, es idéntica a la que tuvo cuando, a la sombra vivificante del ex-Ministro de Gobernación, se incubaba en los altos de Cubero, para presentar batalla; con la sola diferencia de que ahora el don Carlos María es Ministro en Europa, no de Gobernación por la bendita gracia del dios.

Esperemos, mientras tanto, que llegue el señor Ministro a hacer otra vez el milagro! Carlos María ad portas! Carlos María ad portas! Se salvó el cletismo!

DON RICARDO

NOTICIAS MUNDIALES

Los serbios luchan desesperadamente

BERLIN, 30.—Ackermann dice que la lucha en Servia será más terrible que en Bélgica, según descripción de la resistencia que los austro-alemanes han encontrado en aquel país, aunque dice al mismo tiempo que la campaña progresa rápidamente y declara que las dificultades que los invasores encontraron son terribles; que actualmente los ejércitos austro-alemanes se encuentran en los Alpes serbios donde el avance es especialmente muy arduo y que los serbios están peleando como locos; que las mujeres y los niños pelean al igual de los hombres. La incansante caída de nieve en el Norte ha hecho que los alemanes se penetren de que se inicia una nueva campaña de invierno cuando las condiciones son muy favorables para las potencias centrales, pues en el frente occidental todo bien considerado, la situación es inminentemente satisfactoria, tal es de grande el éxito alcanzado últimamente por medio de nuestros contra-ataques. En cuanto a la campaña de Rusia se juzga de poca importancia y que todo se reduce simplemente a ataques de sorpresa contra el avance general de Hindenburg.

Los rusos en marcha para Bulgaria

COPENHAGUE, 30.— Despacho de Bucarest al Ta-

geblat de Berlín dice que grandes contingentes de tropas rusas se han embarcado en Odesa y Sebastopol para la costa de Bulgaria; que los transportes van convoyados por una fuerte escuadra; que los últimos ataques de los barcos de guerra rusos fueron los preparativos para embarcar tropas

La mejoría del Rey Jorge

LONDRES, 30.—El boletín oficial sobre la condición del Rey demuestra que ha habido mejoría; que ha dormido algo; que el dolor disminuye; que la temperatura y el pulso son normales. El boletín Anthony Bowly y Bertrand Dawson afirma lo mismo.

Al SE. de Souchez los alemanes intentan emprender un ataque

PARIS, 30.—En el distrito de Artois anoche hicimos progresos en Boisy y en la sección ocupada de las trincheras enemigas. Al Sureste de Souchez los alemanes intentaron emprender un ataque en la vecindad de la loma 140, pero fueron rechazados por una cortina de fuego de las ametralladas francesas.

Pérdida de la flota alemana

LIVERPOOL, 30.—El Post publica la lista de los

barcos alemanes hundidos por los submarinos británicos en el Báltico y que alcanzan a un tonelaje de 28.000 los barcos hundidos del 10 al 28 de octubre.

La asistencia médica del Rey Jorge

LONDRES, 30.— Jeffrey

hizo una visita a Buchingham para exponer sus sentimientos al Rey y más tarde el Ministro de la Guerra sus con Kitchener. Cinco de los doctores más eminentes del reino asisten al Rey cuyo accidente ha causado más sorpresa que alarma porque el Rey es un buen jinete.

Notas rápidas

Comisión religiosa

Mañana martes llegarán de la ciudad de Heredia distinguidos caballeros, comisionados por varias Sociedades Religiosas a despedir al Delegado Apostólico Monseñor Cagliero, y manifestarle de este modo el vacío tan hondo que deja con su partida en la católica ciudad donde tantas simpatías supo captarse.

Tren especial

El jueves 4 y en tren especial, partirá para Limón el Excmo. señor Cagliero, acompañándole hasta el puerto, muchos caballeros de distintos lugares de la República, y amigos personales de Monseñor.

En la Merced

Este es el lugar que Cocio, el activo empresario y representante de espectáculos públicos, eligió para establecer un espectáculo recreativo, popular y a precios de situación.

El señor Cocio, se esmera por presentar todas las noches un programa selecto y variado, en películas acreditadas, comedias, zarzuelas y baile, acreditando de este modo el teatro «La Merced», que se vé en todas sus representaciones, favorecido por numeroso y escogido público.

Fiesta escolar

Ayer domingo, se verificó una magnífica fiesta en el Colegio Superior de Niñas N° 2, que dirige la señorita Ester de Mezerville, dedicada a los padres de familia.

La concurrencia era numerosa. Distinguidas damas y señoritas presenciaron este hermoso festival, cuya tendencia llena en sí el estímulo que han de merecer las alumnas que se interesan por la enseñanza.

Selectos y escogidos núme-

NOVIEMBRE

10

Lunes

La Fiesta de Todos los Santos Santos Benigno y Patricio, mrs.

El último día del Rosario

Ayer domingo tuvo lugar en la iglesia «La Dolorosa» una fiesta solemne en celebración del último día del Rosario.

El Ilmo. señor Obispo dió la Sagrada Comunión a multitud de fieles. La misa solemne comenzó las 8, tomando parte en el coro una selecta orquesta acompañada por distinguidos artistas nacionales.

El señor Canónigo Doctor don Otón Castro pronunció con suma elocuencia un brillante discurso, que entusiasmó a todos los asistentes.

El Santísimo estuvo expuesto todo el día hasta las 6 de la tarde que se verificó con bastante concurrencia el Rosario Solemne y la visita

ros de música fueron ejecutados por las niñas de la Escuela, así como delicadas composiciones que con gran soltura y brillantez fueron pronunciadas, mereciendo el aplauso general y la felicitación sincera de todos los asistentes.

La señorita de Mezerville puede estar orgullosa, por el acto que ha presentado, donde demuestra el celo e interés que abriga en su hermoso corazón de mujer por la escuela, la moral y la enseñanza.

Que desmaye en sus nobles propósitos y que siga adelante, para que la gloria sea el premio que alcance por su infatigable amor a la enseñanza.

El «Tenorio»

Hoy se despide la Compañía Serrador, del público Josefino con el drama en 7 actos del inmortal Zorrilla, «Don Juan Tenorio».

El Teatro promete estar esta noche de bote en bote.

La Compañía tuvo el acierto de poner en cartel la obra, aprovechando la tradicional costumbre en los teatros de Europa, de ponerla en escena solamente los días señalados como el 1º de noviembre.

Despacho de Correos

Mañana se despacha la correspondencia que sale para la América del Sur, por vía de las Antillas.

—El día 5 saldrá el vapor «Coronado» para Bistol por vía Colón y Kingston conduciendo correspondencia, carga y pasajeros.

—El vapor «Esparta» saldrá el sábado próximo para Boston, por vía Habana, a las 7 p. m. Admite carga, correspondencia y pasajeros para Estados Unidos y Europa.

Para Sud América se despacha correspondencia todos los domingos.

de los altares con el Santísimo.

El próximo domingo habrá en esta misma parroquia un turno general para cuya fiesta se hacen grandes preparativos.

Los triunfos de la juventud

Muy pronto patentará un conocido farmacéutico amigo nuestro, un específico que lo denominará CREMA INFANTIL que ha dado en sus pruebas magníficos resultados para toda clase de quemaduras en niños, ya sean producidos por el sol, como por irritación etc. etc.

Esta especialidad, aparte de las propiedades terapéuticas, que encierra, lleva en sus composiciones un anti-séptico prodigioso que mereció los elogios de reputados médicos y obstétricas del país.

Nosotros felicitamos al infatigable Licenciado que dedica sus horas de descanso al estudio, para darnos a conocer día tras día, nuevo procedimiento que demuestran vivamente el aliento y progreso de nuestra juventud.

Suscribese a LA PATRIA

La Administración

de

LA PATRIA

ha sido trasladada

contiguo a la Imprenta Alsina, lado Sur

Honor a los Dómines

Los nuevos cátedráticos de lengua castellana y de literatura, la pléyade de escritores, literatos y políticos, que emborronan a diario un pasquín titulado *La República* han resultado genios excepcionales... ya no son caricaturistas...

Sus editoriales, quién lo dudal vienen respaldados por un filósofo, aspirante a ocupar un alto sitio en la Real Academia Española, aunque como hombre de genio, para él resulta un mito la Real Academia.

El editorialista de *La República* reina como literato en el hemisferio.

Eso hace creer a los indios del Guatuso.

Y luego dirá Unamuno que en América no hay sabios sin haber oído a Grecia. Pues sí los hay.

En *La República* se exhiben.

Allí está un paladín esforzado, ebrio de vanas ilusiones, cargado de fatuidad literaria, que *ha leído mucho*, pero que para mí, no supo, o no pudo aprovechar nada.

Hay que descubrirse ante este monstruo, terror del periodismo, que no escribe ramplonerías como el de *La Patria* de San Vicente, sino vulgares chocarrerías, burdas y groseras, con un lenguaje que no es original del idioma de Castilla, sino vacablos del indígena.

En todos sus escritos (y le hago mucho honor con este nombre) denota claramente la enfermedad que le domina «bilis rabiosa» y esa exagerada ironía que despertó en su débil cerebro, es el grito del vencido, y el humilde editorialista Vicentino, como tiene misericordia del caído, lo mira con cierta compasión, porque no acostumbra hacer la guerra a los muertos.

«La Información», la amarilla «Información» del domingo, bajo el título de «Ferozes Escándalos», imitando ya el estilo de su Abuelita, dice «que las autoridades cometen verdaderas fechorías», tanto en el cantón central como en los pueblos, amenazando a los ciudadanos con cárceles y destierros, si no se hacen adeptos a la campaña del Gobierno.

«La Información» se delata ella misma ante la opinión pública, ante el país entero y quedará juzgada como exagerada en sus falsas aseveraciones.

Lo voy a probar. ¿Puede haber presión oficial, puede existir imposición en un Gobierno republicano,—que no la necesita, porque el país en masa reconoce su labor,—cuando en estos momentos de verdadera agitación política mantiene tantas libertades?

¿Dónde estarían a estas horas los Dómines de *La República*, en tiempo de la vara y el membrillo?

¿Qué Gobernante permitiría que un ex-Presidente, en un discurso patriótico, amenace a su Gobierno, como diciéndole: ahora nos veremos a llegado el César: está con vosotros el Napoleón?

Ahí están con su pluma venenosa, con la ironía en los labios y la lengua por daga, apostrofando diariamente a los hombres que manejan el actual Gobierno, con dicterios soeces y asquerosos, propios de lupanar, recogidos en un estercolero. Ahí se agrupa, solo y abandonado, con los puñales del sarcasmo, ese grupito vanidoso y soberbio, que como siempre ejerció su fuerza con la Imposición, la temen, y deliran con ella.

En los tiempos del calabozo y del palo, no se atrevería ese insignificante grupo de oposición—que representa 0 sobre 0, porque como periodistas no son nada ni en lo ético ni en lo estético,—a injuriar cobardemente al primer Mandatario, sin que acto continuo no fuesen encalabozados, apaleados, y puede que... fusilados.

Que lo digan los señores Redactores de *El Derecho* que defendían los ideales del Partido Republicano, en aquella ignominiosa época, cuyo aspecto del terror era el de la muerte.

Hablan de destierros, de bayonetas, de calabozos, de presión oficial, y sin embargo, *La República* vive insultando, amparados por las garantías del derecho que mantienen muy en alto el Gobierno Republicano del señor Licenciado don Alfredo González Flores, vive rabiosa, en esta época que señale como del terror, como si fuéramos gobernados por un Calígula o Nerón, y aunque se ve despreciada por todos, por ser mirada como pasquín sacristanesco, como no conoce lo que pone rojos a los hombres puros, ríe, en su decantada mezquinidad con la implacable satisfacción de los imbéciles y de los malvados.

REYNERI.

SOCIALES Y PERSONALES

Nuestro distinguido amigo te entre nosotros, después de la joven don Federico Madriz haber pasado breves días en la villa de Paraíso.

Lo saludamos afectuosamente.

Con pena, hemos sabido que la distinguida señora doña Manuela de Céspedes se halla enferma en su residencia de Cartago. Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

La señora doña Anita v. de Nanne, está bastante mejorada de la operación que se le practicó en estos días.

Procedente de Cartago, llegó a esta capital el señor don Ramón Alfaro, que se había ausentado en vía de negocios que tiene implantados en San José.

Los desplantes de «La Información»

«La Información» del sábado, dice que «Patria» anuncia que el número de su teléfono (el de «Patria») es el 86, que es el de «La Información», y que eso les ha traído molestias porque se han dirigido a ellos rechazando el periódico. Y concluye así: que se le «pudra».

En ese pedazo tan pequeño el diario amarillo incurre en cuatro disparates.

1º—Nuestro diario no se llama «Patria», sino «La Patria».

2º—El número de nuestro teléfono ciertamente salió errado en los dos números primeros, pero cuando lo dice «La Información», el sábado, en tiempo presente, es una falsedad, porque desde el día anterior estaba corregido.

3º—A un periódico que solo se vende al pregón, como este, nadie acude por el teléfono ni de ninguna otra manera diciendo que no lo acepta o no lo paga, porque el remedio lo tiene en la mano con comprarle o no al vendedor.

La señorita Eva Gutiérrez Ross, se encuentra completamente restablecida después de la grave operación quirúrgica que sufrió. Nos regocijamos por tan grata noticia.

La señorita María Chaverri, salió esta mañana para Puntarenas, a pasar varios días con sus familias.

El Presbítero Rojas Cura de Heredia, se halla postrado en cama, sufriendo una grave afección al hígado.

Hacemos votos por su salud.

La expresión que cierra ese trozo, es muy de «La Información». Y este es el diario de la verdad y la cultura.

Resfriados causan Dolor de Cabeza
EL LAXATIVO BROMO QUININA desvia la causa. Se usa en todo el mundo para curar un resfriado en un día. La firma E. W. GROVE se halla en cada cajita. Hecho por la Paris Medicine Co., St. Louis, E. U. de A.

«Escenas Costarricenses»
NOVELA POR
CLAUDIO GONZALEZ RUCAVADO
Segunda Edición

Palabras de Juan Zorrilla de San Martín, «le agradece el preciado obsequio de sus *Escenas Costarricenses* que he leído con deleite. Hay en sus páginas un poema, cuyo protagonista, Quirco, es una creación llena de vigor y de intensidad. Le envía sus cordiales parabienes, con las protestas más afectuosas de amistad, y con augurios de sólidos triunfos en su carrera literaria».

De venta en la Librería de Trejos Hnos., a 50 céntimos

TREJOS HNOS

IMPRESA - LIBRERIA - ENCUADERNACION

Papeles de imprenta de todas clases - Tintas de imprenta - Cartulinas, etc. - Trabajos tipográficos y de Encuadernación, artísticos y económicos

ALMANAQUE
DE DON
PEDRO NOLASCO GUTIERREZ
PARA 1916

LO QUE VA DE AYER A HOY

Arrogante, altivo el ceño, con la mano en el puño de la espada, retando—no a Sevilla entera como el famoso *Burlador* de Zorrilla—sino a los hombres de la actual situación, asomado a los balcones de «La República» de Clare y Jiménez, está don Víctor Guardia en espera de que alguno recoja el guante que ha lanzado con su cartel de desafío.

Nosotros que damos a las cosas el valor que realmente tienen, sonreímos ante esos desplantes. Y sonreímos porque a la postre el único perjudicado va a ser el propio don Víctor, quien cualquier día se verá en el duro trance de llamar a un médico para que le recete unas píldoras reguladoras.

Don Víctor ha tomado muy a pecho su candidatura de diputado, que es lo único que hay de cierto en la virulenta e intemperante campaña de «La República». Mas lo peregrino del caso es que para lograr ese fin, don Víctor se nos ha metido predicador como el diablo del cuento. Y ha perdido los estribos.

Muy frágil de memoria es don Víctor cuando tan pronto ha olvidado aquellos felices tiempos en

que se enviaban a pasar largas temporadas en Golfo Dulce a los periodistas, por mucho menos de lo que él está haciendo ahora sin que absolutamente nadie se meta con él. Se olvidó también de aquellas épocas *patriarcales* en que la sangre de los republicanos corría en los cuarteles, cuando sus carnes eran azotadas sin piedad, por el horrendo crimen de no doblegarse ante los mandatos de los Gobernantes. Y olvida el señor Guardia las elecciones en ómnibus, el encarcelamiento de electores, el sitio de Alajuela, las elecciones con garantías suspendidas y el destierro de los candidatos que le llevaron a una Subsecretaría de Estado.

Sí. Lo ha olvidado. Y nos admira que en aquella época—él que tan respetuoso se muestra de los derechos del ciudadano y de la integridad de los preceptos constitucionales—no hubiera unido su protesta a la de los hombres que con entereza y civismo, oponían un nó rotundo a los *úkases* que dictaban los tiranuelos que antaño soportamos.

Y a esos tiempos quieren don Víctor y comparsa que volvamos. A que tornen aquellos hombres que se distinguieron por sus fechorías gubernamentales y convirtieron la nación en una inmensa granjería donde todo se vendía al mejor *incondicional*. Tratan de restaurar el desprestigiado cletismo, con su cohorte desaciertos y dilapidaciones. Pretenden que desandemos lo andado y que se pierdan las hermosas conquistas realizadas por el Partido Republicano desde la trinchera de la oposición, paso a paso, sin temores a las persecuciones ni al membrillo, que en tiempos de funesto recuerdo, se elevó a la categoría de instrumento de Gobierno, ha hecho que la democracia impere y que no sean una casta de privilegiados los que vayan sucediendo en el Poder, repartiéndose a su antojo los puestos públicos y los contratos, como si fuera una herencia particular.

Para lograr ese fin se enloda la reputación de los hombres nuevos, que con la rectitud en el alma y los ojos puestos en el bien de la Patria, rigen los destinos nacionales, haciendo caso omiso de esos virulentos ataques que en otras épocas costaban prisiones y destierros.

Respetuosos con la ley, los actos de esos hombres nuevos están ajustados a ella, y el pueblo, ese buen pueblo tan escarnecido y vejado antes, los sanciona; haciendo caso omiso de propagandas malsanas, de provocaciones a la sedición, y de la labor difamatoria emprendida por los que ayer no más, nos hablaban de corrección y prometían contender desde la tribuna de los caballeros, sin descender a la candente arena de la pasión donde se injuria y se difama.

Siga don Víctor en buena hora en su labor baldía. El pueblo sabe que tras esa campaña malsana de provocaciones y denuestos no hay otra cosa que un acta de diputado y el intento de resucitar el funesto cletismo, desaparecido por fortuna para siempre, en el oprobioso *impace* del desprestigio

Ego.

DIRECTORIO PROFESIONAL

<p>ABOGADOS Y NOTARIOS</p> <p>TOBIAS GUTIERREZ Despacha en las Arcadas frente al Teatro Nacional</p> <p>TOBIAS ZUÑIGA M. y ADAN ACOSTA Despachan en las Arcadas frente al Teatro Nacional</p> <p>CLODOMIRO SALAS Despacha frente a las Alcaldías</p> <p>JUAN F. PICADO Despacha al lado Sur del Agulla de Oro</p> <p>ANTONIO M^{ra} SOTO y JOSE JOAQUIN SOTO Despachan en las Arcadas frente al Teatro Nacional</p> <p>ADAN SABORIO Despacha en las Arcadas frente al Teatro Nacional</p> <p>ANIBAL SANTOS Despacha frente al Palacio de Justicia</p>	<p>DOCTORES EN MEDICINA</p> <p>JOSE M^{ra} BARRIONUEVO Despacha frente al Dr. R. Fonseca Calvo</p> <p>FRANCISCO J. RUCAVADO Despacho: Avenida 3^a O., Esquina a la calle 8^a Norte</p> <p>ROBERTO FONSECA CALVO Despacha: Avenida 5^a O., entre las calles 6^a y 8^a Norte</p> <p>CASA DE SALUD DE LOS DRS. URIBE Y ESPINOSA Calle Central S., esquina al Parque Central</p> <p>JULIO AGUILAR Despacha frente al Parque Central</p> <p>JENARO RUCAVADO Despacha frente a «Los Leones»</p>
---	--

La fiesta religiosa en honor de Monseñor Cagliero

A las nueve de la mañana comenzó la solemne ceremonia, con la celebración de la misa, cuyo acto ofició el canónigo don Manuel Araya, acompañado por los Presbíteros señores Pérez y Sandoval.

El Venerable Cabildo Eclesiástico, El Seminario, Colegio católico de la capital, Hospicio de Huérfanos, Congregaciones religiosas de la República y todas las dignidades de la Iglesia, ocupaban los lugares destinados para presenciar la solemne ceremonia, que resultó un acto grandioso e imponente. En la Catedral no había espacio para los fieles que acudían en masa a rendir al Ilustre Prelado, su manifestación de simpatía.

Después del Evangelio, el Ilustrísimo Sr. Obispo leyó un discurso despidiendo al Delegado Apostólico, en su nombre, en el del Clero y en el del pueblo de Costa Rica.

Contestó el señor Cagliero las frases que tuvo de encomio para él, su Señoría Ilustrísima y en brillante oratoria habló de las gratas impresiones que llevaba de Costa Rica, diciendo que aunque era viejo y sentía el peso de los años, viviría donde quiera que la suerte le llevara, en el corazón de todos los costarricenses.

La Banda Militar, amenizó el acto, ejecutando a la salida del Ilustre Prelado, y de sus acompañantes, el himno oficial del Papa y el Eucarístico.

El banquete dedicado al Sr. Delegado Apostólico en la Casa Presidencial.

El señor Presidente de la República, Lic. don Alfredo González, obsequió en el día de ayer con un almuerzo al ilustre Prelado Monseñor Juan R. Cagliero, como manifestación de simpatía, al varón virtuoso que lleva la seguridad de la alta estimación del Gobierno y pueblo de Costa Rica.

Asistieron las siguientes personalidades: señor Licenciado don Alfredo González Flores, Presidente; Monseñor Juan R. Cagliero, Delegado Apostólico de Su Santidad Benedicto XV; señor Licenciado don Benito Serrano, Presidente de la Corte Suprema de Justicia; señor don Julio Acosta, Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores; Excmo. señor don Edward Hale, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos de Norte América; Ilustrísimo señor Obispo don Juan Gaspar Stork; señores don Gregorio Martín, don Joaquín Alsina y Espinoza, don A. J. de Amaral Murinho, Mr. L. de Francqueville, señor W. Erytropol, Encargados de Negocios, respectivamente, de El Salvador, la República de Cuba, Brasil, Francia y Alemania; Doctores don Manuel Castro Ramírez, don Angel María Bocanegra, don Daniel Gutiérrez Navas, don Sutinino Meda y don Nicolás Oreamuno, Magistrados de la Corte de Justicia Centroamericana; Licenciados don Juan Rafael Arias y don En-

rique Pinto, Secretarios de Estado en el Despacho de Gobernación y Fomento, respectivamente, y señor Presbítero don Valentín Nalio.

Durante el almuerzo reinó la mayor cordialidad. Fue el señor Secretario de Relaciones Exteriores quien lo ofreció, en nombre del Gobierno, con la galanura de estilo que le es peculiar, y contestó el obsequiado, Monseñor Cagliero, en términos altamente reveladores de su cultura intelectual y de su simpatía a Costa Rica. También hicieron uso de la palabra a continuación, y con frases de elogio para la labor del señor Delegado apostólico, el señor Doctor Castro Ramírez, Mr. Hale y el señor J. de Amaral Murinho.

La orquesta, dirigida por el artista don Juan de Dios Páez, hizo derroche de armonías ejecutando números de música selectísima.

En cuanto al menú basta decir que todo el servicio de mesa estuvo a cargo del señor de Benedictis, quien entre nosotros ha cobrado fama de organizador de banquetes especiales.

A las 3 p. m. se despidieron los concurrentes llevando la más grata impresión de las atenciones de que fueron objeto por parte del señor Presidente de la República y de los miembros de su Gabinete.

Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores D. Julio Acosta

Cada vez que un miembro del Cuerpo Diplomático se aleja de nuestro suelo, el Gobierno de Costa Rica lo echa de menos con gran sinceridad; porque esos elevados funcionarios, a la vez que encuentran en el Gobierno y pueblo costarricenses la amable hospitalidad y el respeto que les es debido por su alto carácter y por las prendas personales que en general les adornan, el trato frecuente con ellos hace nacer toda clase de simpatías, y al llegar la hora de la ausencia, queda por lo mismo un hondo vacío en la sociedad y en el Gobierno, que nos hace recordar siempre, con particulares muestras de afecto, a tan ilustres huéspedes.

Esas circunstancias suben de punto en el caso presente, porque no sólo se trata de un varón exímio que ha cumplido con rectitud y celo ejemplares las arduas tareas que en nuestra patria le encomendara el Sumo Pontífice romano, sino también de un jerarca que en los campos religiosos ha laborado con tesonera virtud y saludable empeño. Y en ambos negociados, tan trascendental el uno como el otro, Vuestra Excelencia puso de relieve las más nobles aspiraciones y las cualidades más dignas de alanza. No de otro modo se explica la pesadumbre del Gobierno y del pueblo costarricenses, al tener noticia de que el pastor manso, conciliador y benévolo partía para la Ciudad Eterna, en obediencia a un mandato superior.

Por eso, señores, he tenido el honor de invitaros a esta fiesta modestísima con que el

Gobierno de Costa Rica obsequia al inolvidable Delegado Apostólico, invitación que vosotros con tanta gentileza aceptasteis, fiesta modesta en la apariencia, dadas las democráticas prácticas del Gobierno, pero en el fondo muy vehemente y cariñosa, como prueba de lo mucho que se estima y respeta al venerable Enviado pontificio que durante tantos años nos ha honrado con la presencia y nos ha hecho amar su obra laudable de paz y de concordia. Y por eso también, señores, os invito a brindar por la salud del Excmo. Monseñor Cagliero, por su feliz arribo al país de sus mayores, y porque siga ascendiendo en la escala de los premios que la Santa Sede dispensa a sus servios predilectos, como ha ascendido desde hace tiempo en la estimación de los costarricenses.

Discurso del Delegado Apostólico Monseñor Cagliero.

Excmo. señor Presidente! Señores:

Las nobilísimas frases que acaba de dirigirme en nombre del Supremo Gobierno de la República el señor Ministro de Relaciones Exteriores, tocan las fibras más íntimas de mi alma, porque son la expresión de la sinceridad y, elogios aparte, porque son también de la verdad.

Yo he pasado estos ocho años en Costa Rica y en Centro América, amando a todos sin tener nunca hiel para nadie; y he tenido la satisfacción, como siempre la tuve durante mis 60 años de apos-

tolado, de ver que también se me apreciaba y se me amaba. Y la síntesis de lo que dejo dicho la encuentro en esta simpática reunión que tanto os agradezco, Excelentísimo señor Presidente; pues más que entre hombres de Estado y Diplomáticos, me considero entre amigos a quienes quiero y de quienes soy querido.

Por esto es que, obedeciendo a las órdenes de mi Augusto Soberano el Sumo Pontífice Benedicto XV, parto para la Ciudad Eterna lleno de profundo pesar, por dejar una tierra amada a la cual me ligan vínculos suaves e indestructibles que jamás se borrarán de mi corazón. Y para que mi reconocimiento llegue a ser eficaz, como se lo pido a Dios, al acabar la misión que me confiara el Santo Padre en estas regiones, própome ser siempre y doquiera el abogado y el patrono de los intereses de Costa Rica y de Centro América.

Brindo por vuestra ventura personal, Excmo. señor Presidente, por la de vuestros dignos colaboradores en el Gobierno de la República y por la de mis Honorables colegas; y hago votos fervientes por la paz y la prosperidad del Pueblo y de la Iglesia de Costa Rica y de su ilustre Prelado: votos que extiendo muy de corazón a las demás Repúblicas Hermanas, representadas aquí por los Honorables Magistrados de la Corte de Paz, por cuya salud, lleno de satisfacción, levanto también mi copa. He dicho.

Apóstoles nuevos

En el pueblo ya saben muy bien lo que dan los del grupito que se bautizó: «de los necesarios» y que nuestros amigos llamaron: «de la argolla». Por el consentimiento de Iglesias llegamos con Esquivel al poder y con el poder de Esquivel, forzaron la Constitución en lo más sagrado, para colocar a don Cleto y ya preparaban nuevas violaciones y atropellos a la Carta Magna, y a la legalidad electoral, para cumplirle a Iglesias lo convenido en el famoso juego de billar, cuando el Partido Republicano, con tacto admirable, se impuso por la mayoría de sus soldados, siempre con su Jefe y el candidato Jiménez, arrastrando en gran parte al referido grupito.

Con la escuela hecha, creyó el Cletismo, antes Esquivelismo y luego Duranismo, que encontraría decidido apoyo en el Gobierno del señor Jiménez, pero sus planes quedaron finalmente deshechos, a pesar de que la mayoría de los empleados públicos ayudaron empeñosamente en los trabajos electorarios del Duranismo.

Los del nominado grupo llegaron a mandar, por existir gobiernos irrespetuosos a la ley, por la intriga, por la fuerza o la presión, pero jamás por la mayoría en el sufragio o por la voluntad expresa del pueblo.

Los del grupo de marras vociferan en su derrota y ahora aturden desde sus tribunas en el periódico, porque presienten que en la elección que se aproxima, quedará terminada para siempre su

seguirá y su buena bandera roja, permitirá que vaya al lado, la del color de la bilis, que tanto lo ha molestado. La Fusión obligará a poner en la lista de diputados, a don Rafael, don Víctor el del periódico ecuatoriano, don Juan Bautista, el General y alguno más de los rojos y además de los duranistas necesarios. Cuáles serán los primates? Cuáles serán los primeros y cuáles los últimos? En esa papeleta de ambos partidos—de los pactos rotos—hay obligación de incluir cuatro, cinco o seis duranistas, llegando hasta la inclusión de don Paulino Castro.

Los talentos políticos que el pueblo creyó tenían los del Cletoduranismo, los vio rodar por el desprestigio en la campaña pasada y en cuanto a Economistas, demasiado sabe ese pueblo, que «con papel sellado y timbres y pasando por el Sello Nacional», les fué cancelado totalmente el poder. Ahí, cuántos giros de su política duraron para cambiar, meses y meses y cuántos contratos pasaron y pasaron con mucha menor dificultad que los de cocales de don Leonidas!

La llamada hoy oposición, tiene NUEVOS APÓSTOLES y con razón debe decirle al pueblo que son nuevos porque ellos fueron viejos cuando se trató de la reelección, de la prisión de electores, del destierro de caudillos, de la persecución de diputados activos, de la aplicación del membrillo en los cuarteles, comandados por valientes como don Juan Vicente Gutiérrez—padre orgulloso del célebre Gata, digo Salvador,—del contrato del Ferrocarril al Pacífico, sin excluir familiares, de las Casas de Corrección de dos construcciones (mínimo), de la suspensión de Garantías, del millón de colonos que al ser constatado se evaporó, de la historia de Félix Arcadio Montero, con olas de horror que exaltan, del ataque a los Domingueños en la Basílica, sin dejar a las mujeres, de los he-

chos de Alajuela, de los atropellos a la Ley de Imprenta y de los empleos que con un Presidente benévolo, supieron aprovechar un Tesoro Público; de todo eso son VIEJOS APÓSTOLES y de su vieja propaganda debe darles hoy rubor, y la pluma debe quemarles la mano y optan por llamarse NUEVOS APÓSTOLES y si no lo han hecho, que acepten el nombre y así aún siendo los mismos, al llamar al pueblo con el lenguaje que depara la idea democrática, la verdadera republicana, cuando no se ha ultrajado antes, sentirán el orgullo de que a pesar de su posición hablada y escrita en forma clara, dura y hasta descomedida, contra el actual Gobierno, «La República» sale todos los días y sus escritores, pasean libremente por todas partes, convencidos sí de que esto sucede, porque vivimos bajo un Gobierno netamente republicano, y la República existe de verdad, siendo este producto y bienes que se deben al Partido Republicano y por lo cual debe aplaudirse la actitud del Ejecutivo, que son progresos para la Patria.

La disciplina de que hemos hecho alarde los Republicanos, y que tantos triunfos nos ha dado, debe mantenerse y acatar las disposiciones del Jefe y de las Directivas, para obtener en el Poder Legislativo, lo que nos falta, sea la mayoría de los diputados republicanos, haciendo así que la bandera azul, implique poder, como implica la aceptación que le ha concedido la mayoría del pueblo costarricense.

Dejad a los NUEVOS APÓSTOLES escribir y hablar; dejad a Rafael Iglesias que olvide sus 24,000 y que aprovechando el buen estado de la Administración Pública, y la libertad que él no supo concedernos, vea siempre al pueblo obtener la victoria con la mayoría de sus voluntades y no con la fuerza de sus minorías...!

OSCAR MILD

OFICINA CENTRAL

— DEL —

PARTIDO REPUBLICANO

Se pone en conocimiento de las directivas del Partido Republicano y de todas las personas que formen parte de esa agrupación política, que en esta fecha se ha instalado una Oficina Central del Partido, en un local contiguo al que ocupó el «Club Republicano» y la Casa de Salud, frente al Parque Central, con el fin de atender las reclamaciones relativas a inclusiones y exclusiones de ciudadanos sufragantes para la elección próxima de diputados y para todo aquello que en cualquier forma interese y se relacione con esos asuntos electorales. Las solicitudes pueden hacerse por correo o por telégrafo cuando no sea posible hacerlas personalmente, y dirigirse al Jefe de esa Oficina, don Francisco Calderón Hernández.

El Comité Ejecutivo de la Directiva Central

San José, 28 de octubre de 1915.

Hace un placer la digestión si se toma con las comidas

CERVEZA TRAUBE

LA BEBIDA IDEAL

Agentes en Limón COSTA RICA SODA WATER FACTORY

Da vigor a los viejos fuerza a los jóvenes y belleza a las mujeres